

LA VIOLENCIA DE TODOS LOS TIEMPOS DE TODOS LOS PUEBLOS

Juan Martín Echeverría

Con las gracias al Rector Mendoza Angulo y al Comité Organizador por la oportunidad de poder intercambiar impresiones sobre un tema palpitante, un tema siempre de actualidad, vinculado desde que el hombre es hombre a la condición humana, la violencia, me convido desde la primera intervención de que ha sido escogido deliberadamente un panel donde hay un grupo de personas, unos con una visión más política del problema otros, con una visión más técnica, quizás más estratégica, una visión religiosa y que en definitiva de una manera racional, nosotros debemos llegar a puntos de convergencia.

Una nueva y matizada agresividad marca las relaciones personales y sociales de la sociedad contemporánea. La violencia forma hoy en día parte de lo cotidiano, se ha consustanciado con la sociedad contemporánea. Está de cierta manera en todas partes, hay un contenido agresivo en las ciudades de tránsito muy pesado, hay un contenido agresivo muchas veces en la relación institucional y hay un contenido agresivo dentro de la actividad que desempeñé durante veintidos años, en el delito, y fundamentalmente en

una serie de modalidades que surgen en las últimas dos décadas en donde se llega a una sofisticación en las posiciones de protesta que muchas veces llegan hasta movimientos terroristas, movimientos guerrilleros de disenso ante el sistema establecido, de izquierda, de derecha, intermedio, capitalista, socialista, etc.

Lo paradójico es que hemos asociado el progreso del hombre en uno solo de sus aspectos, que es el retroceso de la violencia de los hombres por el progreso, y lo que nos encontramos hoy en día, es que a la violencia que había antes, una violencia primitiva, una violencia rudimentaria, se agrega al mismo sobrepuesta una violencia moderna, más letal, multinacional y que cada día abarca nuevas modalidades por los avances científicos y tecnológicos, y podemos decir hoy en día que en la medida que la organización social se ha transformado en profundidad, en vez de elaborar un esquema más humano, más nacional, un esquema que sea más elaborado y que se adapte más a la realidad política, económica y social; se han producido terribles desajustes que han provocado violencia individual y colectiva, violencia

institucional y no institucional, y un marcado crecimiento de la tendencia de la violencia, prácticamente en todo el mundo, es un fenómeno universal; y cuando pensábamos que el hombre era más consciente, de cierta manera, dueño de su futuro y que era capaz si no de eliminar la violencia, por lo menos de reducirla, de llevarla a manifestaciones marginales, nos conseguimos conque nada hay más relativo, más cambiante y más diverso, que la violencia. Está larvada y a la luz del sol en todas partes.

No atendiendo la violencia individual, sino yéndonos a la violencia en grupos, nos encontramos con que persigue objetivos muy precisos, objetivos de tipo político, objetivos de tipo económico, objetivos de tipo social y generalmente, hay una interrelación entre los tres objetivos, pero al mismo tiempo, como una manera de disenso, de protesta, surge una violencia gratuita, una violencia de vandalismo, que es la violencia de destruir los teléfonos públicos, es la violencia de destruir una serie de cosas por destruirlas y podemos decir, que si el diálogo en muchos países se sostiene, y pienso que en nuestro país existe precariamente todavía, al mismo tiempo, hay un movimiento donde se tiende a que la violencia sustituya al diálogo. Estamos viviendo algo que podríamos llamar diálogo y algo que podríamos llamar violencia e indudablemente que un aspecto importante de éste, es sencillamente ese proceso migratorio que no voy a insistir, donde la población de los campos y de otros países se ha establecido en las ciudades,

y de aquellas sociedades tradicionales, aquellas sociedades rurales, con un contenido determinado de violencia, ha surgido una nueva violencia: la violencia urbana. La violencia contemporánea es un producto del fenómeno urbano, pero nace o es consecuencia de ciertos tipos de urbanismo, de casi todos pero no de todos, se establece en las ciudades y llega un momento en que la tenemos adherida a nosotros. A fin de establecernos en el tema, de hacer una tentativa de definición en relación a la expresión violencia y para tratar de entendernos un poco podríamos decir que violencia es todo acto que impide injustamente las libertades que la sociedad reconoce a sus miembros; y vemos que la violencia está vinculada a todos los tiempos y a todos los pueblos, que los animales solamente matan por hambre o para defenderse, pero el hombre mata en un extremo de la violencia, por razones religiosas, por razones políticas, por razones económicas, por razones étnicas, por razones lingüísticas, por razones sociales y es el único de los animales que a pesar de ser racional, mata en masa, y que ha logrado llevar la violencia a niveles que nunca se habían alcanzado en la historia de la humanidad.

Aparece por consiguiente una violencia física, una violencia psicológica, repito, una violencia individual, una violencia colectiva, institucional y no institucional y notamos algo que realmente es grave dentro del análisis, y es la tendencia al crecimiento que tiene la violencia, que es más frecuente en las ciudades que en el campo, de que hoy en día casi se

puede considerar un fenómeno urbano, y que la violencia es cada vez más compleja, sofisticada, ideológica, multinacional, es un mundo tan interdependiente que a veces parece que estuviéramos en una inmensa copa de cristal, en donde simplemente medio tocar la copa, es hacerla vibrar en diapason, repercute en cualquier parte del mundo, y la explicación tiene una lógica elemental. es la primera vez en la historia de la humanidad en que un suceso que ocurra en cualquier parte es conocido universal e instantáneamente; todos estamos siguiendo lo que está ocurriendo en Irán, Irak, Rusia, Polonia, y estamos pendientes, si las tropas rusas están cerca de la frontera Polaca, cuantas divisiones se han movido, los rehenes en Irán, los rehenes en Bogotá, una explosión innominada en una playa en la Costa Brava, en España, y así sucesivamente, porque por primera vez el hombre está informado dentro **de aquella sociedad global** que tan maravillosamente describió Marshall Macluhan. Hay que insistir en esto permanentemente, por que evidentemente que cada sociedad general la violencia que le corresponde en relación a su estructura, y en ocasiones en relación a su coyuntura, y tenemos en el análisis que llegar inevitablemente al modelo de desarrollo venezolano y estudiar los aspectos estructurales y los aspectos coyunturales del mismo, y vemos, insisto, en que al lado de esa violencia que podríamos llamar universal donde de repente una persona se suicida en la década del 70, regándose las ropas con gasolina en una playa del litoral central, y lo está

haciendo simplemente porque el día anterior siguió por televisión los movimientos de protesta en Vietnam de los monjes budistas haciendo presión sobre el régimen de Dien. católico, simplemente uno se inmola, diez, veinte, cien, hasta que llega un momento en que cae el régimen y aquello que tiene una motivación esencialmente política viene por carambola a miles de Kms de distancia, a convertirse en un motivo de violencia individual en **un suicidio por razones** pasionales, donde simplemente se copia un modus operandi que es tomado a través de los medios de comunicación de masas, en algo que ha ocurrido a miles de Kms. de distancia y por motivaciones absolutamente diferentes y entonces apreciamos de repente, una violencia colectiva, institucional, ideológica, religiosa, política, incidiendo en forma colateral sobre un destino individual de una manera contundente y dramática, pero obedeciendo a motivaciones absolutamente diferentes.

Se produce al mismo tiempo, una violencia que podemos llamar local, rudimentaria, simple, rural, tradicional, basta recordar que en la primera parte, los sucesos de mayo del 69 en París, Berkeley en California, los movimientos de Black Power, los movimientos de los Black Panthers, del movimiento **simbiónico, más recientes, y así** estamos hablando de un enfoque que tiene una serie de ingredientes, entre esos ingredientes evidentemente hay aspectos de tipo social, aspectos de tipo económico, aspectos de tipo étnicos,

aspectos de tipo religioso, hasta que llegamos a cualquier barrio marginal, un barrio marginal del área metropolitana de Caracas, un barrio marginal de cualquier parte en nuestro país, y tomamos Caracas por ejemplo, y nos conseguimos en una ciudad de cuatro millones de habitantes aproximadamente, un millón y medio está en una situación que se puede considerar de pobreza casi crítica - Bs 2.000.00 ó menos de ingresos - viviendo en un rancho, pocos servicios básicos, problemas educativos, sanitarios, etc., pero al hacer una encuesta ahí conseguimos un **aparato de televisión y hay una nevera, un vehículo con una serie de aditamentos pero no hay ni siquiera las condiciones sanitarias suficientes y así sucesivamente, es es** Venezuela, donde al mismo tiempo se dan una sociedad tradicional, una sociedad moderna vinculada estrechamente con el proceso de urbanización, migración interna e industrialización del país y una sociedad que prácticamente no existe, pero que a nivel casi de modelo experimental, de prototipo, se da en las zonas del hierro de Puerto Ordaz, en algunas zonas de Occidente, etc., que es una sociedad casi tecnológica, casi postindustrial, casi reindustrial, y es difícil de entender, cómo en un país como el nuestro, puedan convivir un porcentaje tan alto de población marginal, con una sociedad que tiende al mismo tiempo a modernizarse a través de una creciente clase media; aunque ésto sea en parte un barniz, una capa de pintura que cubre parte de la sociedad, por último hay una minoría que casi vive en una era tecnológica, en

una era postindustrial, lo que quiere decir que realmente estamos en una sociedad en permanente transformación, y esta transformación si uno la analiza tiene una explicación muy clara, muy evidente y que quizás permita en las futuras intervenciones llegar a puntos de convergencia en este panel.

El crecimiento económico es un cohete en los últimos años, con todas las dificultades que haya habido, el crecimiento económico ha ido hacia arriba, perdón quisiera hacer una disgresión "el desarrollo" palabra tan utilizada, noción tan comentada, simplemente es el crecimiento equilibrado armonioso, uniforme, del sector económico, el sector político y el sector social, pero cuando entramos a analizar nuestro desarrollo, nos conseguimos con que el sector económico ha subido en cohete hacia arriba, con que el sector político ha ido creciendo pero no al mismo ritmo, ha ido como subiendo la Autopista Caracas -La Guaira, o como saliendo en avión de la ciudad de Mérida, o sea hay un crecimiento económico en cohete, un crecimiento político pronunciado y hay un crecimiento social que se ha quedado muy atrás. Esa es una verdad innegable, que nadie puede negar sea cual sea su ideología política, su posición, esté en la oposición o en el Gobierno, porque es una realidad. En el análisis hay que reconocerlo, y esta carga que representa el sector social tanto para el sector político como para el sector económico, indudablemente ha afectado en profundidad todo el proceso de democratización del país, y por supuesto el modelo de

desarrollo del país y es donde hay que incidir con un mayor esfuerzo y surge el comentario obligado de si se le da preferencia a un esquema desarrollista o se le da preferencia a un esquema social-demócrata o a un esquema revolucionario. Este problema es estructural, y llega a tal importancia que todo depende de ello, porque el delito es un fenómeno socio-económico y la violencia es también un fenómeno socio-económico y la violencia que ocurría en Nueva Esparta antes de las enormes inversiones que se hicieron del Puerto Libre, del Aeropuerto Internacional, de los Almacenes de Zona Franca que se han establecido, etc., no puede ser la misma que la violencia de Margarita cuando la cárcel se cerró, cuando no había Tribunales Penales y cuando prácticamente había una sensación de tiempo detenido en la Isla. No puede ser lo mismo la violencia o la criminalidad de un Estado como Falcón, o de un Estado como Zulia a la de los Estados Centrales, de los Estados Orientales, claro, hay una agresividad y una violencia de la pobreza, hay una criminalidad violenta y hay una criminalidad astuciosa, hay una criminalidad inteligente y dentro de esos aspectos la violencia política, que fue la tratada fundamentalmente antes de que yo hablara, de la criminalidad económica y de la criminalidad social. Hay que tomar en cuenta, que parte de ella proviene de la estructura del país y que va variando de región a región y de sector a sector. Hay una violencia de los jóvenes, hay una violencia tradicional o rural, hay una violencia urbana, hay

una violencia postindustrial, porque forman parte de la violencia no sólo movimientos revolucionarios, guerrilleros, etc., la criminalidad en última instancia es parte de la violencia y cuando nosotros tomamos un caso por ejemplo, como el consumo y tráfico de estupefacientes, ésto llega a convertirse en un problema multinacional, complejo, sofisticado, que abarca tres o cuatro continentes y a media docena de países del mundo, países de cultivo, países de transformación de la droga, países de tránsito, países de consumo, entonces estamos ya enfocando el problema de la violencia en un aspecto muy relativo, como sería el de las drogas, pero podríamos enfocarla lo mismo, simplemente en el transplante, en la importación de cualquier ideología por ejemplo, o de cualquier modus operandi, si nosotros tomamos el secuestro de Irán, podemos estar absolutamente convencidos que el modelo es copiado del secuestro de Bogotá, y así sucesivamente, es el fenómeno criminológico del delito exitoso con una intención política concreta y cuya repercusión abarca todo el mundo.

Donde quiero llegar, es que hay que reconocer en ese crecimiento económico en cohete, en ese crecimiento político en autopista y en ese crecimiento social que se ha quedado atrás, sin ninguna duda, hay un conjunto de ingredientes que han provocado una serie de desajustes en el país, y viene el planteamiento, que es político y no pienso tocarlo por los menos en esta

primera intervención, de qué es lo que se debe hacer para superar esos desajustes, son problemas de educación, desempleo, de subempleo, de falta de servicios básicos, dónde está la falla? Tomemos cualquier caso: LA EDUCACION.

Sostenemos que la educación está en crisis, pero qué ocurre, hemos pasado de trescientas mil personas que recibían educación a cuatro millones de personas que hoy en día reciben educación, entonces es muy fácil decir falló por una crisis de crecimiento, pero es que hemos dado un salto adelante que el día en que la historia observe con el decalaje necesario todo este contexto, porque cuando las cosas se ven muy claras de cerca, a veces uno pierde la perspectiva, uno necesita distancia en el análisis económico, en el análisis social y no tenemos el decalaje suficiente, porque cuando el análisis se hace en caliente, con emotividad, con corazón, es un análisis bellísimo, pero falta el ingrediente que da el curso del tiempo, que da la historia, que da el futuro, confirma o nó, si las posiciones que se asumieron, los criterios que se sustentaron, las acciones que se realizaron, eran o no las correctas.

He dado clases desde muy joven y a todos los niveles y reconozco que la educación está en una crisis enorme, pero decir que no hemos hecho nada si hemos logrado pasar de trescientos mil alumnos a cuatro millones de alumnos, esa es una realidad objetiva que no se puede negar, hay fallas en los programas, hay fallas en la preparación de los profesores, hay fallas en los recursos, usted puede encontrar las fallas que

quiera y tiene que reformar y ajustar, pero la realidad es que de cada cuatro venezolanos, uno de una forma u otra, está recibiendo una educación que lo va a incorporar, lo va a hacer participar en el proceso de desarrollo del país, y llegamos a los problemas de las coyunturas.

Evidentemente que hay una violencia producto de las coyunturas, al mismo tiempo que hay una violencia producto de la estructura, y la coyuntura mal que bien usted la puede resolver en cambio la estructura, requiere medidas en profundidad a mediano y a largo plazo, cuyos resultados no se aprecian en una generación, porque se requiere mucho tiempo. Quiero irme un poquito atrás en la explicación, tengo 42 años, pero uno para conocer su presente y para tratar de indagar un poco en el futuro, tiene que estudiar el pasado inevitablemente, vamos a ponernos simplemente en el período del 35 y 40, entre la muerte de Juan Vicente Gómez y la Segunda Guerra Mundial. En Venezuela de lo que he podido estudiar, había una sensación de tiempo detenido, la dictadura había llevado de tal manera las cosas al venezolano, que o estaba muerto o estaba preso o estaba en el exilio, en que esta sensación de tiempo detenido, hacía que casi diera miedo pensar, y hay que ver el proceso que se produce con la muerte de Gómez: López Contreras, Medina, hasta todo lo tratado hasta ahora, el país cambió en 30 ó 40 años de una manera extraordinaria. No voy a

cuestionar sus imperfecciones. sus enormes desajustes, porque lo he reconocido en todo momento, en el curso de la exposición, pero lo que hay que tomar en cuenta es que el proceso de transformación del país en estos 40 años, corresponde a cuatro generaciones de un país normal, de que pasar de trescientos mil educandos, es un salto hacia adelante y algún día hay que estudiar a fondo y apreciar realmente las consecuencias de éso, porque hay que ser críticos todo el tiempo, con uno mismo, con su país y el medio que lo rodea, pero al mismo tiempo, en el balance hay que tomar en cuenta una serie de cosas que han ocurrido en los últimos cuarenta años y no hablo de los 23 años de la Democracia, porque uno no puede dejar de unir la Democracia a todo el proceso que comienza a raíz de la muerte de Gómez y que se interrumpe con la década de Pérez Jiménez, etc.; y tenemos que admitir hoy en día que al lado de esta carga marginal que es una sobrecarga que tiene el sistema en sí, hay una crisis moral, hay una crisis de autoridad y ese fenómeno de indisciplina colectiva, tiene necesariamente que ser orientado y a quien le corresponde es al gobierno, a quien le corresponde es a los partidos políticos, a quien le corresponde es a las organizaciones intermedias, porque entre ese esquema de una Democracia representativa y el paso necesario de progreso de una Democracia participativa, al lado de lo que digan los del gobierno, al lado de lo que digan los partidos de

oposición, indudablemente que la clave, la madurez de un país está en sus organizaciones intermedias: las universidades, los gremios profesionales, los sindicatos, las asociaciones de vecinos. Lo que pasa es que es un país altamente politizado para bien y para mal, y entonces la elección de un gremio profesional gira alrededor de lo político y prácticamente toda la vida del país gira alrededor de lo político y de repente hay una especie de diálogo de sordos, donde uno dice una cosa y no escucha lo que dice el otro y viceversa y aquí hay una diferencia y me perdonan querer hacer una ocurrencia simpática, pero usted pone cuatro damas hablando y todas hablan al mismo tiempo, pero el mérito que tienen es que las cuatro damas se entienden, y usted pone cuatro hombres y el desmérito que tienen es que hablan los cuatro al mismo tiempo pero ninguno escucha al otro, éso es lo que está ocurriendo en el país y es un poco una crítica satírica de las organizaciones políticas.

Evidentemente que en ello hay un esquema inevitable, de una sociedad comunista donde el modelo de las clases medias y bajas, es el terreno para incrementar tensiones sociales. Desde cualquier barrio de Caracas o de cualquier lugar del país, simplemente pensemos en el parque automotor de la Venezuela de la época de Gómez, o al comienzo de Medina y pensemos en el parque automotor de hoy en día, pensemos en todos los elementos de tentación que tiene hoy en día nuestra sociedad y esas tensiones según cada clase social. Hay que tener un apartamento en

Miami, una avioneta en La Carlota y un yate en algún lugar del Litoral Central o un poquito más abajo y una colección de pintura venezolana y hacer viajes con toda la familia al exterior en Diciembre, porque es la moda; y así vemos en cada sector social, cada grupo está viviendo o quiere vivir por encima de lo que realmente le corresponde, porque los patrones que existen están equivocadas y a ésto se agrega algo muy arabe que es una pirámide poblacional completamente invertida. Usted analiza la pirámide de un país como Francia, de un país como Suecia, donde las tres cuartas partes de la población son de edad madura y usted se consigue en un país como el nuestro donde la pirámide está invertida, porque las tres cuartas partes de la población son jóvenes y de alguna manera hay que incorporarlos a este proceso, porque es ahí donde nosotros tenemos la materia prima para hacer de ésto un gran país.

Este proceso de cambio que ha sufrido el país con todas sus inconsecuencias, sus errores, sus desajustes y sus fallas, es un gran proceso de cambio, ha debido de ser mucho más completo, ha debido tener menos desajustes pero realmente pienso que ha sido un proceso mucho más importante de lo que cualquiera de nosotros

pensamos y quizás una de las razones es que a veces es difícil si se es protagonista de un hecho, poder separarse un poco y ver desde afuera lo que está ocurriendo, y nosotros somos protagonistas de esos hechos, con todas las fallas que estén ocurriendo en el país, repito, y eso explica que la problemática del país en materia de violencia es una problemática que va desde la edad de piedra, de la piedra tallada por supuesto, hasta la era nuclear. Tenemos la violencia de una sociedad industrial, tenemos la violencia de una sociedad postindustrial que no somos, pero la explicación es que nosotros no tenemos una sociedad rígida, tenemos una sociedad con una enorme movilización social, una movilización social horizontal, el marginado del campo pasa a ser un marginado de la ciudad y después que se instala en ese cerro, él se siente que vive mejor que en el campo, porque se alimenta de la televisión, de todas las cosas de la sociedad de consumo, pero el hijo de esa persona a la que nosotros le hemos dado empleo, educación y no le hemos resuelto sus problemas de empleo, vivienda y servicios básicos, será el que reclame y haga ondear su frustración a futuro en distintas expresiones de violencia, que abarcan un amplio espectro desde la política hasta la criminal.